

Amadísimos fieles

Dirigiamos el domingo pasado una doble mirada. Una mirada a aquel mundo y a aquella civilización anteriores a la venida de Cristo. Y en aquel mundo anterior a Cristo, fijamos nuestra atención sobre la parte más adelantada y sana, como si dijéramos sobre lo más selecto y lo más adelantado, ya que los imperios griego y romano fueron la encarnación del progreso y de la ciencia. Y en aquellas civilizaciones que son el índice o la meta de las aspiraciones supremas del hombre abandonado a su propia suerte, descubrimos lacras enormes. Vemos en primer lugar la carencia de todo sentido de dignidad humana, ya que se le trata al hombre como una piltrafa, se le sacrifica en aras de ídolos ficticios que se han creado, se le inmola protestando no sé utilidades y conveniencias, se le sustruye y se le supedita a esos monstruos imaginarios e inexistentes que se llamarán imperio, república o estado, de tal forma que en Lacedemón no horrorizará el que pare no gravar a la sociedad se arroje a las gimas a los seres deformes o faltos de algún miembro y en Roma será la cosa más natural pasar una tarde divertida en el circo a costa de la sangre de centenares de hombres y en Grecia y en Roma se llevarán a cabo empresas y aventuras bélicas sin más objeto que el de la expansión propia y sin más medida que la que impone la ambición de aquellos emperadores ébrios de grandeza y de crueldad, pues viven a costa de la sangre de millares de hombres a quienes sacrifican sin escrúpulo. Es que tan poco vale el hombre... Parece inconcebible el que tuviesen en tan poco la vida del individuo.

Y con todo, eso es cierto. Y es más lamentable el que esas atrocidades se cometieran, que al fin y al cabo se explica el que el corazón humano pierda momentáneamente todo sentimiento de compasión, todo sentimiento de dignidad, lo lamentable, lo triste, lo que revela el estado de postración humana es el hecho de que esos crímenes, esa conducta estuviera inspirada en el pensamiento de sus hombres más ilustres. Ahí tenéis a Platón, el filósofo más ilustre de Grecia que dice textualmente "máster es que las relaciones de sexos sean frecuentes entre los hombres y las mujeres de mejor raza, y al contrario, muy raras entre los de menos valer. Además es necesario criar los hijos de los primeros, mas no de los segundos si se quiere tener un rebaño escogido - ya lo veis, no hay más ideal que tener un rebaño escogido - En fin, es necesario que los magistrados solos tengan noticia de estas medidas, para evitar en cuanto sea posible la discordia en el rebaño." He aquí reducida la especie humana a la simple condición de los brutos. Y porqué o para qué esa selección, ese cuidado en admitir los individuos de mejores razas y ocultar o matar los deformes y los débiles? El mismo nos dira un poco más abajo. "Es necesario" para conservar en su pureza la raza de los guerreros". Y a: adia que los males del estado - que es la razón suprema - no se remediarán jamás ni se gobernarán bien los pueblos, las sociedades, hasta que estas teorías se pongan en práctica. La horrible enseñanza de Platón se transmite a las escuelas venideras. Aristoteles mismo que en tantos puntos se aparta de Platón, enseña los mismos crímenes, siendo lícito el infanticidio y todo cuanto se ordene al bien del Estado. Y el Estado tiene derecho a entrometerse en todos los negocios del individuo. Estas doctrinas de los antiguos, ese modo de considerar las relaciones de los individuos con el estado o la sociedad, explica muy bien porque se miraba entre ellos como la cosa más natural las castas y la esclavitud. Que de estraneza nos va a causar el ver razas enteras privadas de la libertad, o tenidas por incapaces con otras pretendidas superiores, cuando vemos con qué nada a la muerte generaciones de inocentes, cuando los concienzudos filósofos dejan traslucir siquiera el menor escrúpulo sobre la legitimidad de un acto tan inhumano?

Amadísimos fieles, este es el panorama social de aquel mundo anterior a Cristo. El hombre, el pretendido rey de la creación es el ser más desdichado. El hombre se ignora a sí mismo, desconoce a sí mismo, desconoce su dignidad y es un juguete, mejor dicho es una piltrafa o una cosa cualquiera que no merece respeto ni se hace respetar. Al fin y al cabo, no sé qué diran los racionalistas que dicen que el hombre se basta a sí mismo, que el hombre sin recurrir a nada sobrenatural tiene en sí mismo la luz suficiente para guiar sus pasos a través del mundo. Ahí le tienen con su linterna, con sola su razón... Ya lo ven en qué ha parado.

El fin social no cambia la misma, que  
en la misma forma...  
En la esfera económica... con la mano... a  
la explotación... y su... y lucha de  
clases...  
prevalece el espíritu de la vida...  
En la esfera religiosa...  
En la política... los mismos medios... los que  
demuestran...  
¿esto es un fin social?  
Un momento?

No...  
De hecho a fin a quel momento con  
perale consuelo...  
En la...  
presente

Política...  
Región...

El fin social no cambia la misma, que  
en la misma forma...  
En la esfera económica... con la mano... a  
la explotación... y su... y lucha de  
clases...  
prevalece el espíritu de la vida...  
En la esfera religiosa...  
En la política... los mismos medios... los que  
demuestran...  
¿esto es un fin social?  
Un momento?





